

Una nueva entrega del fenómeno Camarón

Á. Á. C.

VIVIRÉ

*Cante: Camarón de la Isla.
Toque: Paco de Lucía y Tomatito.
Con acompañamiento de Carlos
Benavent (bajo), Jorge Pardo (flauta) y
Rubén Dantas (percusión).
Philips 822 719-1 (en casete,
882 719-4). Madrid, 1984.*

Un nuevo disco de Camarón que ciertamente no añade nada a las grabaciones últimas de este singular *cantaor*. Quiero decir, en consecuencia, que una y otra vez repite la fórmula que tanto éxito le está dando: ritmos vivos —tangos, bulerías— hechos a su aire, al aire de Camarón, no muy ortodoxos pero con el rajo *cantaor* y el gran encanto de la voz de este hombre que es un caso verdaderamente excepcional en el arte flamenco actual.

Camarón sigue al pie de la letra la línea de su disco anterior, *Calle Real*, e incluso del anterior a éste, *Como el agua*. No diré que la enriquece, porque, a mi parecer, tiene menos variedad de estilos que aquellos dos. De los ocho cantes que integran este *Viviré*, siete son rigurosamente semejantes entre sí, con lo que el riesgo de la monotonía acecha constantemente. El tema octavo —*Campanas del alba*, segundo de la cara A— se despega totalmente de ese universo sonoro con unos bellísimos aires *siguiriyeros* en los que el *cantaor*, aunque tampoco se atenga a la forma tradicional de hacer el género, logra la *jondura* dramática, el treno estremecedor. Para mí ese tema es con mucho, lo más valioso de esta grabación.

En el aspecto musical imagino que los chicos de la Lucía, Paco y

Pepe, tienen mucho que ver. Los dos participan en la producción. Pepe firma varios de los temas y Paco acompaña con su guitarra por un canal, mientras el otro lo ocupa el toque de Tomatito. Dos formidables acompañamientos, pues, para el cante de Camarón, como viene siendo habitual también. Hay además un trío frequentador del *jazz*, que habitualmente viene acompañando a los de Lucía en sus conciertos, con lo que podemos completar la idea del clima musical imperante en esta nueva entrega de Camarón.

Con todo ello, quizá sobre todo ello, la voz, el eco flamenquísimo, la forma de hacer y de cantar que ya está creando escuela de ese formidable artista a quien conocemos por el sobrenombre de Camarón de la Isla. Camarón hace lo suyo. No es poco.



Camarón de la Isla.